



La OEA y el gobierno mexicano

Un párrafo desató la ira del gobierno, en especial las últimas 22 palabras que son lapidarias y confirman que la reforma constitucional al Poder Judicial fue un lamentable error.

“La ciudadanía y las instituciones mexicanas deberán evaluar si el modelo actual de selección de autoridades judiciales a través del voto popular, que no tiene precedentes a nivel mundial, contribuye a fortalecer los principios fundamentales de la administración de justicia; o si, por el contrario, acaba debilitando la transparencia, imparcialidad, eficacia e independencia del Poder Judicial.... Dicho lo anterior, la Misión no recomienda que este modelo de selección de jueces se replique para otros países de la región”.

El documento de la OEA circuló como reguero de ‘pólvora’. Para la Jefa del Estado fue un duro golpe y acusó recibo: la Secretaría de Relaciones Exteriores se inconformó. El argumento central de la nota diplomática: el organismo internacional excedió sus facultades. Desde Morelos, en medio de una gira de trabajo, la Presidenta manifestó su molestia: “Que la OEA opine cómo se desarrolló la elección, pero que se guarde, porque no está en sus estatutos, lo que significa la profunda reforma del Poder Judicial en nuestro país”, y agregó: “Pero ahora ya quieren opinar sobre el

sistema que decidieron los mexicanos para elegir a los miembros de la Corte, los magistrados y los jueces, no tienen atribución para ello”.

Desde 1994, en México se alienta la observación electoral internacional. Para las democracias modernas, confirma que el proceso fue limpio, útil y justo. Las dictaduras las evaden y descalifican sus conclusiones. En el portal del organismo encontramos: “Desde 1962, la OEA ha desplegado 331 Misiones de Observación Electoral (MOE) en 28 países del hemisferio (...). La implementación de metodologías permite analizar aspectos clave del ciclo electoral, como la participación política de las mujeres, la presencia electoral de pueblos indígenas y afrodescendientes, los sistemas de financiamiento político, entre otros temas”.

La misión la encabezó el excanciller de Chile Hernando Muñoz, y la integraron 16 personas de 10 nacionalidades. El trabajo de los observadores fue gracias a la contribución financiera de Canadá, Colombia, Corea del Sur, EU, Francia, Países Bajos, Panamá y República Dominicana.

López Obrador completó su venganza contra los jueces, lo hizo usurpando la voluntad popular y eso quedó demostrado con el triunfo de la abstención. El mundo ve las ocurrencias del régimen y empieza a desenmascararlas. Nuestra diplomacia es débil y errática. Es un talón de Aquiles para el gobierno.

*

“Desde 1994, en México se alienta la observación electoral internacional. Para las democracias modernas confirma que el proceso fue limpio, útil y justo. Las dictaduras, por el contrario, las evaden y no dudan en descalificar sus conclusiones”.